

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero, Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.

La Libertad

El problema económico antillano

LAS SOLUCIONES

¿Qué esperar de la agitación en que todas las clases productoras de Cuba están ya interesadas a favor de la reforma comercial? Tendrán éxito esta vez sus máximos esfuerzos? Están, por el contrario, destinados a fracasar como todo lo útil y lo verdaderamente patriótico fracasa siempre en nuestro país, estrellándose en el obstáculo invencible de la tradición? ¿Y no dependerá esto, en gran parte, de que el problema no se ha planteado bien?

Tales dudas preocupan y entristecen a todos los hombres prácticos, a todos los que verdaderamente conocen y saben, por lo tanto, lo que vale la Isla de Cuba.

Ya sabemos que la impresión ó nota común es aquí, en Madrid, de que la inteligencia entre nuestro Gobierno y el de los Estados Unidos ha pasado á hecho consumado, en lo que impropiamente han dado algunos en llamar tratado de comercio, que se habla de las muchas é importantes concesiones hechas por el Gobierno americano. Expresarse así es desconocer los términos de la cuestión. El gobierno americano no hace ni puede hacer concesiones especiales, no negocia un tratado. Por eso se ha excluido el tabaco del acuerdo. El Gobierno americano trata de la reciprocidad á que se refiere la cláusula Aldrich, del bill Mac-Kinley; ni más ni menos.

Si en el acuerdo á que se haya llegado figuran, pues, otros artículos además de los cinco á que se contrae taxativamente la cláusula Aldrich, no serán ni podrán ser otros que los comprendidos en el cuadro de las mercancías que se declaran libres de derechos del bill Mac-Kinley.

Hoy por hoy se trata pura y simplemente de saber si, después de la fecha fijada en la cláusula de referencia, seguirá en vigor para Cuba la franquicia de que gozan el azúcar, el café, las mieles, el té y los cereales á su entrada en los Estados Unidos, ó si se restablecerán los derechos contra las procedencias de Cuba. Si España ha concedido á la producción americana favores equivalentes, los productos de Cuba seguirán disfrutando dicha franquicia. Si no los concede, los productos de Cuba comprendidos en la cláusula serán gravados de nuevo con fuertes derechos, mediante la autorización que se confirió al presidente de la república, el cual no puede salirse de tan claros y precisos términos, ni menos otorgar concesiones especiales que habrían de ser objeto de un tratado sujeto en su día á la ratificación del Senado y á lo que acordase la Cámara de representantes en materia de apropiaciones; circunstancia que explica la enunciativa exclusión del tabaco en el arreglo llevado á cabo.

El valor permanente de la obra, del acuerdo á que se haya llegado, su interés excepcional, está, pues, en la seguridad de que el mercado americano seguirá siendo de libre introducción para los azúcares de Cuba.

A nuestro Gobierno tocaba hacer concesiones para colocarse dentro de las condiciones de reciprocidad exigidas por la cláusula Aldrich. Pero ¿cuáles han sido? A esto se reduce en realidad la incógnita del problema.

Es de suponer que á una concesión de carácter general, como lo es la cláusula Aldrich ó sección 3.ª del bill, se ha respondido con otra de igual carácter. Puesto que la concesión hecha por los Estados Unidos no era exclusiva para las Antillas españolas, no había necesidad ni razón para hacerles concesiones exclusivas. Las concesiones especiales ó exclusivas, es más, las negociaciones directas, parecían naturales que se reservasen para corresponder á las que por demanda de nuestro Gobierno se hicieran con carácter igualmente especial y exclusivo en los Estados Unidos á favor del tabaco.

¿Y si no es así? Si obligado por la formidable presión de la opinión antillana, unida como no lo estuvo jamás en el movimiento económico, que dura todavía, y por el deber de no desleñar la responsabilidad de que en justa represalia se hiciese efectiva, á costa de Cuba y Puerto Rico, la amenaza contenida en la cláusula de reciprocidad, nuestro Gobierno ha cedido, pero ha cedido solamente con respecto á los Estados Unidos, ¿qual va á ser la situación arancelaria de Cuba si el acuerdo en términos tales llegase á ser un hecho?

A partir de 1.º de Julio, la ley de relaciones —de cuya abrogación nada se dice— estaría en toda su fuerza, y entonces todas las procedencias de la Península entrarán libres de derechos.

Las de los Estados Unidos, comprendidas en el acuerdo que acaba de negociar Mr. Foster, gozarán las franquicias que se hayan pactado. El resto, con todo el comercio extranjero, seguirá sometido á la tercera, y en determinados casos á la cuarta columna del Arancel vigente.

En lugar de uno solo, habrá dos privilegios: uno general, el de las procedencias de la Península, y otro limitado, el de los americanos; y continuará rigiendo en Cuba el viejo sistema, agravado por las desigualdades inherentes á privilegios de esa índole, ricos en elementos de malestar y en incentivos para el contrabando y para la falsificación.

Días atrás publicamos un artículo, en el cual exponíamos los motivos que nos hacían esperar todavía que los presupuestos del año económico próximo llegarán á discutirse y votarse en ambas Cámaras antes de terminar estas sesiones.

Esa esperanza la quebrantan algo el completo silencio que sobre tan importante cuestión se guarda hasta ahora, y también la marcha de los debates en el Congreso. Pero si la necesidad se impone, no las legítimas reclamaciones de Cuba no pueden discutirse con el debido detenimiento, por lo menos, como hemos indicado ya, es de confiarse que una parte de los gravísimos problemas que están planteados no queden pendientes, para lo cual medios parlamentarios y correctamente constitucionales existen, de darles solución. Nos referimos á la presentación de un proyecto de ley de autorizaciones, que permita al Gobierno atender, siquiera en parte, á las exigencias de la situación por que atraviesa la isla de Cuba.

El Gobierno necesita renovar la autorización para la reforma arancelaria en el término que se juzga prudente, y tal necesidad crece hoy, puesto que la celebración del acuerdo con los Estados Unidos ha de ajustarse directamente á la formación del Arancel de aduanas de la isla de Cuba, que ha de aplicarse para cuando sepa el Gobierno á qué atenerse respecto del acuerdo.

Conviene que el Gobierno obtenga de las Cortes la autorización para aplazar indefinidamente la reforma arancelaria, y extender la autorización hasta la facultad de arreglar las relaciones comerciales entre la Península y las Antillas.

Y cuenta que no queremos aún considerar la perspectiva de los nuevos impuestos que amenazan indefectiblemente á aquella Antilla, perspectiva evidente para todo el que no tenga interés en hacerse el ciego, á poco que reflexione en que el nuevo presupuesto, como manifiestamos hace unos días, asienta ya en proyecto á una cifra superior á la total del vigente, y su que las bajas que se produzcan en la recaudación de las Aduanas de algún modo tendrían, por lo tanto, que cubrirse.

Motivos de honra y desoladoras reflexiones son, en verdad, los que dejamos apuntados, sobre todo cuando es evidente que el actual conflicto procede de la necesidad de resolver definitivamente el problema, siempre aplazado ó postergado, de la constitución económica de la isla de Cuba, según sus términos propios, no según lo que exija la insostenible estructura de los presupuestos vigentes.

MADRID

Nuestros inmortales acaban de inaugurar un nuevo Olimpo. No cabe su grandeza dentro de los estrechos límites de la casa de la calle de Valverde, y buscan mayor espacio para entregarse, con toda la comodidad y amplitud debidas, á la árdua tarea de sacar lustre al idioma, fijar el verdadero sentido de las palabras y limpiar finalmente nuestro lenguaje de toda mancha de impureza.

Ese colegio de vestales del sexo masculino, encargadas de velar noche y día por el esplendor de nuestro idioma, es digno de todos mis respetos. Su futura instalación en el palacio, cuyo protoplasma fué ayer depositado en el taucando seno de nuestra piadosa madre, la tierra (estilo académico), ha sido también germen fecundo de legítimas esperanzas para cuantas personas se interesan por la limpieza y esplendor de nuestro idioma.

Seguro estoy de que con la nueva casa irán ganando los académicos y la lengua nacional. En una casucha de mala muerte no hay talleres expansivos para separar el grano casado de la paja extranjera; no se puede fijar bien la propiedad de los vocablos; no se puede tampoco dar el debido lustre á las voces castellanas. Para esto se necesita luz, mucha luz, y para tener mucha luz conviene un palacio que tenga sus cuatro fachadas al Mediodía, según la expresa fórmula de un antiguo académico.

Hay gentes de malísima intención y de obtusa indiferencia, las cuales ganes no cesan de propalar que la Academia de la lengua es una institución fósil, institución que si en otros tiempos pudo prestar y prestó de hecho grandes servicios á la cultura patria, hoy, en cambio, no sirve para malicia de Dios la cosa.

¿Quién hace caso, dicen los tales malintencionados, de los preceptos académicos? El diccionario carece ya de crédito desde que Domínguez hizo de él larga y menuda disección. Esalada ó Valbuena encontró en el diccionario-rey tales males y despropósitos, que hoy ya es tachada poco menos que de cursi la persona que muestra respeto á la durante un siglo venerada institución.

Allí en los tiempos de Felipe V, añaden, cuando se publicaba el Diario de los literatos de España, y el marqués de San Juan traducía el Oisma, y Luzán escribía su Poética, y los posteos de la corte acudían á la Academia del buen gusto, fundada bajo el patronato de la condesa de Leones, imitadora de la seductora Julie de Angenes, alma de las reuniones del hotel Rambouillet, la Academia Española fué un verdadero progreso.

Era entonces conveniente la existencia de un tribunal supremo que, revestido de la mayor autoridad posible, pusiese fin á las galimatías en que corruptistas y culteranos, predicadores chavacanos y copleros eruditos á la violeta y pedantes, habían convertido el idioma de Cervantes.

Entonces sí que era útil la Academia y justifico celebrar en verso y en prosa el decreto de su fundación, que, si no me equivoco, debió promulgarse por los años de 1814 ó 1815.

Hoy han variado los tiempos. Los tribunales de derecho están de capa caída, y los únicos jueces que el literato no reusa es el jurado inapelable de la opinión. Discutimos el dogma y habríamos de acatar los fallos y sentencias de esa iglesia literaria que se llama Academia. ¿Existe la libertad de pensamiento y vamos á someternos á la tiranía de una gramática académica?...

A pesar de la gramática de la lengua y de los diccionarios que la Academia publica, el idioma sigue sus naturales evoluciones, corrompiéndose tal vez, pero sirviendo su corrupción para crear nuevos giros, nuevos modos de decir más compatibles con nuestro modo de pensar y de sentir modernos.

Admirable es la prosa de los escritores del siglo XVI. Lo que Lope decía á propósito de la lengua castellana, al hablar de los versos de Herrera, es aplicable á muchos escritores de aquella centuria. Pero con ser aquella prosa verdadero deleite de los que gozan con lecturas literarias, es inadecuada para la época presente. El que se propusiese escribir ó hablar como escribía Fray Luis de León (acaso sea Fray Luis de León el mejor prosista del siglo XVI), encontraría dificultades de expresión insalvables. Nuestro modo de pensar es más nervioso, más rápido que el de nuestros abuelos.

Ellos, de vida más mesurada que la nuestra, encontraban en el largo período, un tanto hinchado con sus correspondientes protosis y apodosis, según el pedante teonismo de los retóricos, molde á propósito para encerrar sus pensamientos. Era aquel lenguaje el vestido adecuado á su espíritu. En cambio, hoy necesitamos la cláusula breve y cortada. No tenemos tiempo de redondear períodos, ni de embutar incisos, ni de retorcer pensamientos...

Por esta razón los pseudo-clásicos que sudan la gota mortal para escribir poco menos que en fabia, creyendo que con lo rancio de un estilo han construido poco menos que un arco de iglesia, resultan tan ridiculos y exóticos como resultaría, verbi gracia, el elegante de nuestro tiempo que saliese por esas calles de Dios vestido de gregüesinos, farruco acuchillado y sombrero de falda con plumas. Muy airoso era aquel traje, pero hoy el que lo usase nos parecería un mamarracho de Carnaval.

Esto y mucho más propalan los enemigos de la Academia, y aun añaden que si como lugar de premio para las notabilidades literarias es

defendible su existencia, como tribunal docente es de todo punto inútil.

De todo lo cual deducen que, aunque la Academia tiene por objeto limpiar, fijar y dar esplendor al idioma castellano, en rigor ahora, ni fija, ni limpia, ni pincha, ni corta.

Por fortuna hay opiniones respetables en contra de tamañas afirmaciones; entre otras, la opinión de los académicos.

ZEDA.

EMPAREDADOS

La Correspondencia Militar, tomando pie de un artículo nuestro y haciendo un juego de palabras que, si bien revela el sabido ingenio del colega, demuestra lo mucho que en él pueda la pasión política, pregunta si el señor ministro de Ultramar piensa ir á la Habana.

El señor ministro de Ultramar se limita á ir á donde sus deberes le llaman.

Ni más, ni menos.

Aquella alianza republicana, tan ponderada por La Justicia y que hasta ahora sólo ha dado que hacer á los cajistas y á los pegadores de carteles en las esquinas de las calles, está en vías de morir de anemia.

Vino, por lo visto, al mundo antes de tiempo, y el Sr. Pi y Margall se ha encargado, con su habilidad acostumbrada en esta clase de obras, de acortar los días á la pobre y desmedrada criatura.

Para conseguir tal fin, ha redactado un manifiesto que el Sr. Carvajal no acepta.

Verdad es, en cambio, que el Sr. Azócarate le rechaza.

Pero á los zorrillistas, por su parte, les parece malo.

Resultará, como El Clamor dice, que sólo llevará la firma de Pi?

No lo creemos; si este caso llegara, el Sr. Pi sería capaz de producir una disidencia consigo mismo.

Genio y figura...

Pregunta un colega:

¿Qué hará el Sr. Sagasta?

Eso mismo se pregunta el Sr. Sagasta, y parece que, según los datos más ciertos, aun no ha dado con la respuesta.

Por ahora, sin embargo, nos consta que, por hacer algo, hará, como menos, tiempo. Es lo mejor y lo menos que puede hacer.

Nos dice El Clamor, comentando una nota final de nuestro número de ayer:

Como de la redacción de las anteriores líneas pudiera deducirse lo que sin duda alguna no ha sido propósito del colega escribir, solo debemos hacer constar que en esa conferencia —la celebrada ayer tarde por los Sres. Cánovas y Romero Robledo— ha podido muy bien hablarse del discurso que ha de pronunciar nuestro ilustre jefe, sin que esto signifique una consulta ni cosa parecida.

En tal sentido, en efecto, dijimos ayer las palabras nuestras que el apreciable colega transcribe á sus columnas.

Lo cual, como El Clamor, en su buen juicio, comprenderá desde luego, no obsta para afirmar, como ayer afirmábamos, la cordialidad de relaciones existente entre el ilustre jefe del partido conservador y el distinguido y experto diputado por Antequera, jefe de la agrupación reformista.

Y como las cosas caen del lado que se inclinan, claro está, nosotros nos felicitamos de esa cordialidad, y la consignamos con gusto, poniéndola en el catálogo de nuestras más halagüeñas esperanzas.

Y nada más, apreciable colega.

La República, hablando de las armonías existentes entre los republicanos, dice:

«Habríamos de predecir lo que ahora está sucediendo, y sin oponer dificultad alguna á las gestiones que para una amplia inteligencia realizaban ó trataban de realizar los optimistas del republicano, expusimos franca y lealmente nuestra firmísima convicción de que no se llegaría á nada práctico.»

Y más adelante añade:

«Persistirán todavía, ante este nuevo fracaso, en su opinión los que aun creen posible el buen éxito de alianzas pactadas por los jefes? Es posible que persistan.

Pero, en fin, doctores tiene la iglesia de El País que pueden responder á La República.

Nosotros nos contentamos con asistir al delicioso espectáculo de estas inacabables discusiones republicanas.

Y confesamos ingenuamente que nos ríe elija.

«Hay—dice La Justicia— nihilistas mansos y nihilistas agresivos. Uros, que aspiran á reposar en el Nirvana; otros, que se atanan por abolir el mundo y restaurar el caos.»

Basta; no diga usted más.

Hay nihilistas de Krause y nihilistas de Ruiz Zorrilla.

Lo sabíamos.

Gaceta

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Córdoba y el juez de instrucción de Rute.

¿BENEVOLENCIAS?

Un colega dice que el Sr. Sagasta es el benévolo del día, y al manifestar esto á sus lectores, añade que el jefe del partido liberal, no sólo no ataca al Gobierno conservador, sino que impide que los suyos realicen tal intento. No paran aquí las afirmaciones extrañas del diario apreciable á quien aludimos. El Sr. Sagasta ha tenido que refrenar terribles impaciencias de pelea, que siente, según parece, en contra de los conservadores el Sr. Montero Ríos.

Y después de esto, el Sr. Sagasta está decidido á callar, porque entre él y el jefe del partido conservador median quién lo diría cosas que no pueden decirse, y cuando el Sr. Sagasta calla, su cuenta la tendrá. Y esas cosas que no pueden decirse, según el periódico á quien citamos, tienen mucha cuenta al Sr. Sagasta, parecen componendas de compadres y tienen á los fusionistas indignados por causas de inquietud tan graves como el hambre y otras de parecida ugonia.

Y ahora, claro está, El País, al enterarse de

estas cosas, que honradamente cree, se ve precisado á recordar pasadas campañas suyas y á decir sin rodeos, entre otras cosas, las siguientes, que, por lo expresivas, merecen copiarse:

«Por el odio legítimo que sentíamos hacia él, nuestra tarea de guerrear con el partido fusionista, con el Sr. Sagasta, que simboliza aquí todas las corrupciones, y todas las fealdades de la restauración, mientras que los conservadores, que sólo representaban la arbitrariedad y la violencia, se nos presentaban inactivos y en actitud pacífica.»

«Benevolencia, gritaron Sagasta y sus secuaces, creyéndose con derecho á que los demás les hicieran el caldo gordo.»

«Era menester ayudar á la fusión, á los del expediente Mora, á los defraudadores de Cuba, para no ser benévolo con Cánovas... Había que tender la mano á Sagasta, que estrechó tantas manos equivocadas, para no aparecer en connivencia con el Gobierno conservador, y echar pelillos á la mar sobre lo de Ricio y lo de Otazola para ser un verdadero patriota.»

«Firmos benévolo, porque continuamos cargando sobre tanta inmoralidad.»

El País, siguiendo la tesis á que se contraen estas palabras suyas, se extraña de que los que llamaban entonces benévolo con la situación conservadora sean, en realidad, en opinión suya, los benévolo ciertos de esa misma situación.

Claro está que de estas declaraciones sinceras de El País hay que desconfiar y desconfiamos, desde luego, cuantas se explican por la pasión política y por la situación en que al colega colocaron, no ha mucho, sus censuras á la abominable inmoralidad de la administración fusionista; pero, aun cuando así no fuere, en todo caso debamos lamentar desde que nos hemos enterado de esa benevolencia, en nuestra opinión imaginaria, con que, según el diario zorrillista, pretende favorecerlos el Sr. Sagasta, como en su día nos ocurrió con la benevolencia imaginaria del apreciable colega, el cual, como todo el mundo sabe, si de algo puede ser tilido, no es ciertamente de benevolencia alguna á ningún Gobierno de la Restauración.

Así y todo, el Gobierno que el Sr. Cánovas preside debe su existencia á un acto libérrimo de la prerogativa regia, no á extrañas ingerencias de ninguna iniciativa extraconstitucional; y después de aquel acto, debe su permanencia en el poder á la adhesión de la opinión pública, que en los comicios, y por el conducto nada menos del sufragio universal, ha estimado conveniente y oportuna la continuación en el poder de la política conservadora.

No hay, pues, ni ha habido benevolencias de ninguna clase que el Gobierno conservador deba apoyo alguno, ni ha habido quien las estime entre nosotros necesarias, ni apetecidas, después de todo, otro concurso que aquel con que nos honra la confianza de la Corona y el que la voluntad de las mayorías parlamentarias nos presta.

Eso de las benevolencias políticas lo hemos estimado siempre como un hecho de incorrección política censurable, contrario al vigor y á la lección que cada cual debe profesar y mantener sus convicciones, y no muy á propósito, en verdad, para hacer respirable á los pulmones sanos el aire de la atmósfera política.

Comprendemos que cada cual, desde su punto de vista, proceda obedeciendo los dictámenes de su conciencia, sin atender á otras consideraciones. Comprendemos también que aquellos que no tienen motivos para censurar con dureza la política conservadora parezcan benévolo cuando no son, en suma, sino adversarios experimentados y prudentes; pero, en todo caso, esperamos que todo el mundo habrá de convenirse en breve de que no necesitamos benevolencias ni misericordias humillantes para vivir.

Nos basta ahora y siempre cumplir, nuestro deber y, ajustando á él nuestra conducta, vivir con el decoro y con la holgura que la Corona y el Parlamento nos consenten.

CRONICA EXTRANJERA

Durante el año último han sido tendidos por Francia los cables submarinos de Guadalupe á la Martinica y de ésta á Marie-Galante, de Mola San Nicolás á Port-au-Prince y de la Martinica á Paramaribo.

En la actualidad están para tenderse los cables de la Martinica á Puerto Plata, que unirá á la red francesa las dos Guyanas, francesa y holandesa, y el Brasil; la última parte del de Panamarró á Cayena, y la importante sección de Cayena á Vizen (Brasil), que por la gran línea telegráfica de Cayena, Martinica, Puerto Plata, pondrá el Brasil y toda la vertiente atlántica de América del Sur en comunicación directa con la América del Norte.

Todos estos trabajos estarán terminados en fin de Agosto próximo.

Todos los poloneses residentes en París se reunieron en el salón de la Sociedad geográfica para celebrar el centenario de la Constitución polonesa del 3 de Mayo de 1791.

Esta memorable carta legislativa precedió algunos meses á la Constitución dada á Francia por la Asamblea constituyente.

La reunión fué presidida por M. L. Urmowski, veterano de la insurrección de 1830, quien conmovió á todos con una brillantísima alocución patriótica.

Un ciclón que pasó el día 4 sobre la villa de Paducat (Kentucky) (Estados Unidos), arrancó los techos de una infinidad de casas, dejando en ruina algunos cientos, ocasionando numerosas víctimas.

La iglesia metodista fué arrancada de sus cimientos y trasladada á larga distancia.

El tercer tomo de los Minerables de la edición nacional de Victor Hugo, ilustrado con más de 40 preciosas aguas fuertes de Muller, composición del pintor Jorge Jeannot, acaba de publicarse por la casa editorial de Tesselard.

Es una verdadera joya para los bibliófilos.

LA VIDA POLITICA

La injusticia elevada á la categoría de sistema y la obsesión de las inteligencias provocadas por funestos apasionamientos, han podido suponer tan sólo que el Sr. Cánovas del Castillo, al contestar al Sr. Celleruelo, que hablaba de coronadas ofensivas para las más altas instituciones del Estado, habló de otro dispensador del poder que la Corona. Lo que el insigne estadista reconoció fué la perfecta legitimidad de los consejos dados por aquellas personas que son consultadas en momentos difíciles, teniendo

á su favor los relevantes servicios prestados á la patria; consejos, cuya influencia no puede negar nadie que conozca, aunque someramente, los principios del régimen constitucional y del sistema parlamentario.

Hay quien se extraña de que niegen la legitimidad de esos consejos de los hombres más importantes de los partidos, aquellos que más blasfeman de liberales; pero es preciso reconocer la frecuencia con que las agrupaciones más avanzadas incurrían en las negaciones más absurdas y en las contradicciones más monstruosas. Y esto es tan cierto, que quizá el aún mismo que se despierta ahora de hablar de coronadas que sólo pueden existir en la mente del vulgo, pero que no encajan en ningún hombre serio, ó arguye cierto desapecho provocado por esperanzas no realizadas, ó revela nostalgias del poder perdido.

Se asegura que el Sr. Azócarate no intervendrá en la discusión del Mensaje, no obstante las indicaciones que, según parece, se le habían hecho para que lo hiciera.

Muy pronto se presentará á las Cortes la reforma de ley de expropiación, y en esta misma legislatura un proyecto de ley ampliando la instrucción agrícola.

Afirma un periódico que el Sr. Sagasta no desautorizará las explicaciones de la crisis dadas por el Sr. Moret en el Congreso, ni hará suyas las del Sr. Celleruelo.

Los telegramas recibidos de Nueva York participando que el ayuntamiento de aquella capital hizo ondear el pabellón español en su fachada durante la permanencia en el puerto del buque de nuestra marina de guerra Nauticus, ha producido la más grata impresión en los círculos políticos. El acto de la municipalidad neoyorkina se considera como una prueba de las simpatías que allí se sienten por España.

Es casi seguro que el Sr. Pi y Margall se verá reducido á dirigir el anunciado manifiesto á sus correligionarios los federales exclusivamente, por no estar conformes, como es ya sabido, con las doctrinas emitidas en aquel documento, ni el Sr. Carvajal, ni el Sr. Azócarate, ni los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla.

Digamos con el gitanito del cuento: «Qué renuncia se ha quedado la familia.»

Dicen que el discurso del Sr. Nocedal contendrá, entre otros extremos, una crítica de todos los partidos liberales, y afirmando, sobre todo, las creencias católicas, declarará que la forma de Gobierno que más las respeta, será siempre la profesada por él.

Lástima grande que junto al Sr. Nocedal no se sienta en los escaños del Congreso el señor Ortiz y Lara, porque así podría decirle el eminente filósofo si convenía ó no convenía intercalar en el discurso del Congreso lo que no pudo decir en el católico de Zaragoza; esto es, que precisaba que desde el Papa hasta el último prelado hubieran política católica. También podría ilustrarle con sus consejos respecto á si hay ó no deficiencia en la última parte de la oración que se atribuye al jefe del integrismo, porque el Sr. Nocedal no está en el caso de preferir la forma de gobierno que más respeta las creencias católicas, que esto es un poco ecléctico, sino obligado á preferir la que totalmente las respeta.

Suponemos que el Sr. Nocedal aún retocará algo su discurso para explicarnos cómo sostuvo ayer que no se podía ser católico sin ser carlista, y cómo dice hoy que se puede no ser carlista y ser católico.

La comisión que entiende en el proyecto ampliando la facultad de emitir billetes del Banco de España, dará una audiencia pública á las nueve de la noche de hoy en la sala de presupuestos del Congreso, para oír á cuantas personas quieran informar acerca del indicado proyecto.

El Sr. Linares Rivas intervendrá en la discusión política del Congreso antes de que hable el Sr. Sagasta, y después que lo hagan el Sr. Nocedal y Sr. Romero Robledo.

Está produciendo el más deplorable efecto el hecho de que á los niños del Hospicio se les ocupe en repartir determinadas candidaturas para las elecciones municipales.

Es de creer que no tendrá noticia de ello el señor alcalde, pues de lo contrario hubiese puesto ya coto al verdadero abuso que envuelve el utilizar para esas cosas á los acogidos en aquel benéfico establecimiento.

Los electores del distrito de la Universidad se reunieron anoche, para proclamar la candidatura del Sr. Rincón por aquel distrito.

Movimiento científico y literario

RECEPCIÓN ACADÉMICA  
El salón de actos públicos de la antigua casa de los Lujanes, donde tiene su domicilio la Real Academia de Ciencias morales y políticas, se vio ayer tarde lleno de hombres conocidos en el mundo de las ciencias, de la literatura y de la política, que iban á asistir á la recepción pública del académico electo D. Gumersindo de Azócarate.

Como el Sr. Azócarate, antes que todo, es persona doctísima y uno de los publicistas españoles más justamente celebrados y conocidos en Europa entera por la solidez de sus profundos conocimientos, la claridad de sus talentos y la árdua laboriosidad de su inteligencia; y el señor Silveira (D. Francisco), encargado de contestar á su discurso de recepción, es persona cuyo elogio parecería en nuestros labios apasionado, aun siendo por tantos títulos merecido, no es extraño que la ceremonia académica verificada ayer tarde en la Academia de Ciencias morales y políticas, fuera una verdadera solemnidad científica.

Versaba el tema del discurso del Sr. Azócarate sobre el *Concepto de la sociología*, y ocioso es decir que le desarrolló con la abundante copia de datos, propios y ajenos, manifestación del pensador y el erudito. La falta de tiempo nos impide hacer su síntesis en breves líneas. Algunos párrafos darán de él idea más aproximada. Oigámosle:

«Para comprender cómo hay una esfera propia de conocimiento que cuadra con el que hemos asignado á la sociología, basta indicar temas ó cuestiones que no tienen lugar adecuado en otras ciencias.

Así, por ejemplo, ¿á cuál de estas tocará exa-

minar si el elemento constitutivo y primordial de la sociedad, la célula social, es el individuo o la familia? ¿Cuál lo que son y significan, como órganos de la sociedad, los pueblos y las razas, las sectas, las escuelas y los partidos, las asociaciones y las instituciones? ¿Cuál lo que son el espíritu colectivo, la opinión pública, la propaganda? ¿Cuál lo que son las crisis y las revoluciones, el equilibrio y la inestabilidad social, la armonía o el antagonismo entre las clases? El discurso de contestación y bienvenida al distinguido y sabio diputado republicano, encomendado por señores de la suerte al señor ministro de la Gobernación, es igualmente trabajo digno de la pluma del Sr. Silveira, del cual es reflejo el siguiente párrafo final:

«El hecho sociológico y la determinación de sus leyes ha de otorgar siempre, entre otras muchas dificultades, algunas de las que magistralmente se apuntan en el discurso del Sr. Azcárate, la capital, que nace del linaje decisivo que en la relación humana tienen las pasiones, cuya única ley consiste en no reconocer ninguna.»

Sentimos mucho no disponer de espacio bastante para hablar de esta solemnidad como de ella merece hablarse.

No es posible recordar los nombres de todos los asistentes al acto. Entre ellos había muchas damas y se hallaban los Sres. Cárdenas, Sánchez Toca, Coucha Castañeda, conde de Torreanés, vizconde de Campo Grande, Linares Rivas, García Barzanallana, Pedregal, Sánchez Moguel, Carracido, Bonet, Cortojarena, Monasterio, Marreco, Fontana, Salvá, Palou, Giner (D. Francisco) y Torres Campos.

### Las huelgas de Mayo

#### Zaragoza.

Los preparativos que se hacen para las próximas elecciones municipales han hecho que ya nadie se ocupe en Zaragoza de la cuestión obrera, y aunque algunos gremios sostienen la huelga, aquella capital presenta ya su aspecto ordinario.

Los maestros zapateros y herreros han acordado no acceder a las pretensiones formuladas por los obreros en las reuniones de anteañoche.

El gobernador civil ha disuelto la Asociación Socialista, a la cual pertenecía la mayoría de los tipógrafos, a pesar de haber éstos vuelto a reanudar sus trabajos el día 2.

#### Bilbao.

Los obreros socialistas celebraron ayer su anunciado meeting en el Circolo obrero.

Los oradores hicieron una verdadera excitación a la huelga general, aconsejándola en el caso de que la acordaran los mineros en la reunión que celebrarán en Ornela pasado mañana.

La República ha suspendido temporalmente su publicación, por negarse los cajistas a trabajar en dicho periódico.

También se anuncia que habrá huelgas de tipógrafos en otras imprentas.

Puede asegurarse que ya el movimiento obrero ha entrado en todas partes en el período de completa calma. Los obreros, que en algunas poblaciones mantienen la huelga, van desistiendo de sus propósitos, comprendiendo que tal situación, no contando con recursos, es insostenible, y que el sustento no se gana paseando por las calles, haciendo la vida del hoigazán y pronunciando discursos en los meetings.

Los detenidos en el «Pelayo».

El juzgado elevó ayer a prisión preventiva la detención de los obreros anarquistas que se encuentran a bordo del Pelayo, levantando la incomunicación en que han estado.

Para que nuestros lectores conozcan las declaraciones que los presos han hecho acerca de su situación en el Pelayo, de la que se muestran muy satisfechos, a pesar de las lamentaciones de los Sres. Vallés y Ribot, Carvajal y demás compañeros, vamos a reproducir la entrevista que con ellos ha celebrado el correspondiente de El Imparcial en Barcelona, y así no se nos tachará de exagerados, toda vez que el testimonio nos lo da un periódico que no suele distinguirse por sus buenas relaciones con el Gobierno.

«He aquí lo que a El Imparcial telegrafía sobre este asunto su redactor correspondiente: «Les pregunté después si les daban buen tratamiento y si les permitían subir a cubiertas algunas veces».

«Nunca agradeceremos bastante—se me contestó—las atenciones que con nosotros tiene la oficialidad y toda la tripulación. Nos dan excelente comida, y desde ayer tenemos vino y café.»

«Por un exceso de tolerancia, que agradeceremos, cada tres ó cuatro horas nos permiten salir a cubierta para ir a los retretes, y allí nos dejan de un cuarto de hora á media hora para que fumemos.»

«Durante el día, y mientras el público visita el buque, no son tan frecuentes las salidas; pero después de arriarse la bandera á la puesta del sol, salimos dos veces.»

«Últimamente se preguntó si se habían mareado ó si se habían sentido enfermos, y me contestaron que no, y que sólo uno que suele padecer de gastralgia experimentó el martes un pequeño malestar, siendo visitado por el médico del barco que le recetó un régimen especial de alimentación, y que desde entonces está bien.»

«Cuando supieron que yo era periodista me suplicaron que hiciera público su agradecimiento hacia la oficialidad y toda la tripulación.»

«Y añadió el correspondiente: «Resulta comprobado, como dije, que los prisioneros no están tan bien como estaría el señor Silveira en un camarote de primera cuando viajaba, pero que tampoco están peor que estarían en la cárcel.»

## TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

#### EXTERIOR.

##### Las huelgas en Bélgica.

PARIS, 7 (8,30 noche). Los telegramas que se reciben de Bruselas aconsonan verdadera gravedad en la cuestión obrera.

Los obreros belgas se hallan muy excitados, especialmente los que trabajan en las minas, á los cuales han negado los patronos derecho para permitir sus ausencias, por haber abandonado el trabajo sin causa justificada.

A Louviere, Lieja y otros puntos ha enviado el Gobierno belga fuerzas del ejército para que repriman todo movimiento y eviten nuevas colisiones.—Peter.

##### La revolución chilena.

LONDRES, 8 (10 mañana). Como ayer telegrafié, las suposiciones que se hacían en los centros diplomáticos de esta capital eran fundadas, y ya se sabe oficialmente que el Gobierno de Chile no acepta la mediación de Francia y los Estados Unidos, con motivo de la revolución que están sosteniendo los amigos y adversarios del presidente Balmaceda, pues entiendo que dicha mediación podría dar lugar á serias complicaciones.—Sterling.

##### (DE LA AGENCIA FABRA)

#### Oro.

LONDRES, 7. Los periódicos de hoy anuncian que el go-

bierno ruso se halla decidido á retirar las grandes sumas de oro que tiene depositadas en varios Bancos europeos.

A este efecto, y para que el mercado no llegue á resentirse, dichas retiradas se harán poco á poco y en plazos proporcionales.

Los periódicos ingleses añaden que debido á esta determinación es posible que el descuento del Banco de Londres sufra un nuevo aumento.

#### A pique.

CHERBURGO, 7. El torpedero Edmond Fontaine ha sido echado á pique por el torpedero Surcouf. La tripulación consiguió salvarse.

#### Gran cruz.

ROMA, 7. Deseoso el Papa de dar una muestra del particular afecto que dispensa á D. Alejandro Pidal, presidente del Congreso de los Diputados, le ha conferido la gran cruz de San Gregorio el Magno.

#### Negativa.

LONDRES, 7. Via cable Bilbao.—Un despacho de Valparaíso fechado ayer y recibido aquí esta tarde, dice que el Gobierno chileno se ha negado á aceptar la solución propuesta por los jefes del partido congresista para el restablecimiento de la paz en la república.

#### Encíclica.

ROMA, 7. Se tienen algunas noticias referentes á los puntos capitales que abaraca la Encíclica que sobre la cuestión social publicará de un día á otro Su Santidad. En dicha Encíclica el Papa censura enérgicamente el exceso de capital y la acumulación exagerada de riquezas, como igualmente condena las injustas reclamaciones del socialismo revolucionario.

León XIII se declara partidario de la intervención del Estado.

Para él la solución del problema consiste en encauzar el socialismo dentro de los límites posibles.

#### Descuento.

LONDRES, 7. Confirmando las noticias anteriormente comunicadas por esta Agencia, el Banco de Londres ha elevado el descuento al 4 por 100.

#### Salida.

PARIS, 7. El presidente de la república, Sr. Carnot, ha salido esta mañana con dirección á Orleans, donde asistirá á las fiestas organizadas en honor de Juana de Arco.

#### Sumaria.

CHERBURGO, 7. Las autoridades de marina proceden con gran actividad en la sumaria instruida para conocer las causas que motivaron el naufragio del torpedero Edmond Fontaine.

Según parece, el accidente ocurrió durante un ejercicio nocturno; el Edmond Fontaine, cegado por el fúo eléctrico del Surcouf, fué abordado por otro crucero que le echó inmediatamente á pique.

En esta catástrofa ha perecido ahogado un contramaestre del torpedero.

Se cree que el Edmond Fontaine podrá ser sacado á flote.

#### PARIS, 7.

El presidente de la república, monsieur Carnot, ha acudido hoy á Orleans para asistir á las fiestas conmemorativas de Juana de Arco.

Contestando al discurso de bienvenida del alcalde de la localidad, manifestó lo muy satisfactorio que le era salir aquella ciudad que conservaba inmortal el recuerdo de la grande y heroica loresna. El entusiasmo ha sido inmenso y la fiesta brillantísima.

#### Llamada.

BRUSELAS, 7. Han sido llamadas á las armas las reservas de 1887 y 1888.

#### Colisión.

BRUSELAS, 7. Calma completa en las cuencas de Borinage, Charleroi y Centro.

Anoche hubo una colisión de escasa entidad en Vaux-sous-Chevremont.

#### A la mar.

NUYVA YORK, 7. Un despacho de San Diego da cuenta de que el vapor chileno Itata se ha hecho á la mar con dirección al Norte, llevando á su bordo al funcionario de los Estados Unidos encargado de custodiarlo.

#### Carabineros.

BRUSELAS, 7. Tres batallones de carabineros han sido enviados á Lalouviere, ante el temor de que los trabajadores en las industrias metalúrgicas tomen parte en la huelga de los mineros.

#### Negativa.

El Sr. D. Manuel Peralta, ministro de Costa Rica en Madrid, facilitó á la Agencia Fabra el siguiente despacho, negando la noticia publicada ayer por los periódicos norteamericanos de haber estallado una revolución en aquella república: «San José (Costa Rica), Mayo 7. Contradigo rumores de revolución. Aquí reina paz completa.—Gutiérrez, ministro de Relaciones Exteriores.»

#### Boisa.

PARIS, 8. Ayer no hubo Boisa aquí por ser día festivo, pero los bolsistas se reunieron en el bourse variando algunas operaciones. Reinó verdadero pánico en los corrillos, bajando todos los valores á consecuencia del aspecto que presentaba el mercado de Londres por efecto de la situación monetaria creada con motivo de la retirada del oro ruso. El 4 por 100 exterior español se hizo en el Bolsin de Londres á 78,88, y en el boulevard de París á 78,62.

#### Concurso.

PARIS, 8. La comisión senatorial de la Argelia, reunida bajo la presidencia del Sr. Julio Ferry, recibió ayer en audiencia al conserjero de Estado señor Baquet, quien informó extensamente á la comisión sobre la situación política, agrícola y económica en que se encuentra la colonia argelina.

La comisión de la Cámara de diputados encargada de estudiar el proyecto de reconstrucción del gran salón de sesiones, ha acordado que se abra un concurso público entre todos los artistas franceses para la presentación de los proyectos.

El presupuesto para la construcción de la nueva sala está fijado en dos millones de francos. El autor del plano que resulte aprobado recibirá una prima de 12.000 francos.

#### En Lieja.

BRUSELAS, 8. Las últimas noticias recibidas de Lieja dicen que la inmensa mayoría de los obreros declarados en huelga desean vivamente reanudar los trabajos, y que si no lo han hecho ya es por que están intimidados por las amenazas de algunos centenares de agitadores, particularmente extranjeros, que son activamente perseguidos por las autoridades.

Las últimas noticias añaden que muchos directores de las minas de Pas de Calais han hecho ofertas á los industriales de Lieja y sus cercanías para en el caso de que el carbón llegue á faltar en sus fábricas. También han pedido á la compañía francesa Norte una tarifa especial para el transporte de carbón y Lieja.

#### Huelga.

MONS, 8. Despachos de Dour dicen que reus grandísima efervescencia entre los trabajadores de aquella comarca, y que muchos de ellos han anunciado su propósito de declararse en huelga.

#### Regreso.

PARIS, 8. El presidente de la república, Sr. Carnot, regresó anoche de Orleans, donde asistió á las fiestas celebradas en honor de Juana de Arco.

#### Atentado horroroso.

LONDRES, 8.—Via cable Bilbao. Esta Agencia ha recibido en la madrugada de hoy un despacho directo de Valparaíso, fechado anoche, dando cuenta de un horroroso atentado dirigido contra los ministros del Gabinete chileno.

Los asesinos arrojaron una bomba infernal en el momento en que los ministros pasaban por la calle.

Atornamentada la máquina infernal no llegó á estallar, librándose aquéllos de una muerte segura.

La opinión se halla muy sobreexcitada con este motivo.

Persiguese á los criminales; se han hecho algunas prisiones por sospechas, pero hasta ahora sin resultado alguno.

## En el Principe Alfonso

El hermoso coliseo de la calle de Recoletos ofrecía anoche un hermoso *colpo d'occhio*. Todas las localidades estaban ocupadas por una concurrencia selectísima, en la que predominaban hermosas damas y encantadoras niñas que, con sus primaverales galas, daban salientes notas al brillante cuadro que ofrecía el teatro.

El capolavoro del insigne Verdi, *Aida*, es una de las óperas predilectas del público matritense, no sé si por la simpatía del argumento ó por la especialidad de la música, ó por ambas cosas á la vez. Las figuras de *Aida* y *Amneris* interesan vivamente á... ellas; pero la de *Radamés* ¡ah! la de Radamés debe ser preciosa, ideal, sublime. Ese argumento será siempre nuevo; esas armonías y melodías serán en las propias fauces, saturadas de aquellos ambientes egipcios, resonarán eternamente en los oídos de los verdaderos *dilletanti*, de los aficionados al arte.

El maestro Goula ha tratado cariñosamente, la obra, hasta el extremo de que se haya dicho con algún fundamento, que es la mejor representada hasta la fecha. ¡Qué estetos, qué matices, qué colorido, qué precisión y qué ajuste!

La señorita Carrera confirmó plenamente en el desempeño de la parte de protagonista el juicio que de ella formé. En toda su difícil parte estuvo brillante, sobresaliendo en su aria del primer acto, en la del tercero y duo con el barítono, denunciándose como una consumada artista digna de figurar en teatros de primer orden.

También la señorita Mata imprimió á su parte de Amneris gran colorido, haciéndose acreedora á las cariñosas demostraciones del público.

Hizo un Radamés irreplicable el Sr. Bugatto como actor y como cantante, confirmando la opinión que de dicho artista formé en su debut. Durante la obra mantúvose con bravura y sin declinación; el duo final lo dijo con tanto sentimiento como vigor, compartiendo los aplausos con la señorita Carreras.

Bien el Sr. Verdini, salvo algunos detalles que se le pudiesen perdonar.

Válid, como siempre, en su papel. Orquesta y coros, soberbios. Notable la *mise en scene*.

La eulorabuna á la empresa, al maestro Goula y á los artistas.

#### BATUTA.

## Elecciones municipales

Sección, calles que comprende, locales en que ha de verificarse la elección.

#### Distrito de la Inclusa.—Elige 3 concejales.

- 166.—Embajadores (1 á 31 y 2 á 44), San Cayetano y Oso (13 y 14 á final).—Rodas, 11, duplicado, escuela.
- 167.—Pasión (1 á 5 y 2 á 6), Cabestreros, Oso (1 á 17 y 2 á 12) y Dos Hermanas.—Cabestreros, 10 y 12, tenencia de alcaldía.
- 168.—Amparo (1 á 51 y 2 á 30).—Mesón de Paredes, 80, Casa de Maternidad.
- 169.—Amparo (39 á 63 y 32 á 48), Sombbrero y Tribuleta (15 á 21 y 14 á 16).—Mesón de Paredes, 84, Escuelas Pías de San Fernando.
- 170.—Caravaca, Tribuleta (1 á 13 y 2 á 12), Amparo (101 á 103 y 100) y Calvario (1 á 7 y 2 á 6).—Tribuleta, 7, bajo.
- 171.—Amparo (65 á 99 y 50 á 98).—Mesón de Paredes, 85, bajo.
- 172.—Mesón de Paredes (41 á 81 y 52 á 82) y Cabestreros (travesía de).—Mesón de Paredes, 84, Escuelas Pías de San Fernando, anta primera izquierda.
- 173.—Jesús y María (11 á 45 y 10 á 34).—Comdras (travesía de la) y Mesón de Paredes (17 á 39 y 24 á 50).—Mesón de Paredes, 25, principal, escuela.
- 174.—Espino, Provisiones, Casino, Santiago el Verde y Miguel Servet.—Embajadores, 70, Escuela de Veterinaria, galería derecha.
- 175.—Encarnación, Esgrima y Abades.—Esgrima, 7, principal, juzgado municipal.
- 176.—Rodas, Peña de Francia y Pasión (1 á 15 y 2 á 10).—Peña de Francia, 1, escuela.
- 177.—Mira el Sol, Huerta del Bayo y Ventorrillo.—Huerta del Bayo, 14, principal, escuela.
- 178.—Peñón (9 y 8 á final) y Santa Ana.—Cerrillo del Rastro, 5, fábrica.
- 179.—Pasión (12 y 13 á final), Carnero (1 á 5 y 2 á 6), Velas, Rastro (cerrillo del), Rastro (plaza del), Rastro (travesía del), Rastro (callejón del), Peñón (1 á 7 y 2 á 6) y Amazonas.—Cerrillo del Rastro, Casa matadero de cerdos.
- 180.—Ribera de Curtidores.—Ribera de Curtidores, 8, segundo, escuela.
- 181.—Ferrocarril, Fray Luis de León, Labrador, Laurel, Moradines, Alonso del Barco y Canarias.—Ferrocarril, 22, escuela de niños.
- 182.—Embajadores (63 á 107 y 72 á 101).—Embajadores, 70, escuela de Veterinaria, galería izquierda.
- 183.—Arroyo de Embajadores, Tarragona y Mesón de Paredes (83 y 84 á final).—Tarragona, 25, escuela.
- 184.—Batalla del Salado, Palos de Moguer, Acacias (paseo de las), Ciudad-Real, Santa María de las Cabezas (paseo de), Yeserías (paseo de las), Chopera (paseo de la), Blanco (paseo de) y Canal (paseo del).—Martín de Vargas, 18, principal, escuela.
- 185.—Martín de Vargas, Peñuelas, Peñuelas (plaza de las), Martín Soler, Valladolid y Quinta de la Esperanza.—Martín de Vargas, 18, principal izquierda, escuela.
- 186.—Ercilla, Cristo de las Injurias, Sebastián Elicano, Sebastián Herrera y Pedro Uañue.—Peñuelas, 17, bajo.
- 187.—Embajadores (33 á 59 y 46 á 70).—Embajadores, 41, colegio de la Inclusa.
- 188.—Valencia (ronda de), y Atocha (ronda de).—Ronda de Atocha, 22, casa de socorro.

#### Distrito de la Latina.—Elige 4 concejales.

- 189.—Angel, Santos, San Francisco (carrera

y San Francisco (plaza de).—Carrera de San Francisco, 11, escuela.

190.—Rosario, San Buenaventura, San Isidro y Jerjes.—San Isidro, 7, principal, tenencia de alcaldía.

191.—Javalquinto (cuesta de), San Bernabé, Vistillas (travesía de las), Vistillas (campo de las), Yeserías, Granada y (plaza del).—Don Pedro, 10, casa del duque de Osuna, entrada por el campo de las Vistillas.

192.—Aguas, Don Pedro, Bailén (61 á 41 y 24 á 26), Redondilla y Toro.—Don Pedro, 10, idem, id., entrada principal.

193.—Alamillo, Alamillo (plaza del), Granada, Manobras (angosta) y Manobras (ancha).—Alfonso VI, 1, colegio de San Ildefonso.

194.—Alfonso VI, Beatriz de Galindo, Caños Viejos (cuesta de los), Cuesta de los Ciegos, Moreria, Moreria (plaza de la), San Andrés (costanilla de), San Andrés (plaza de) y Principe de Anglona.—Alfonso VI, id. id.

195.—Almendro, Almendro (travesía del), Carros (plaza de los), Nuncio, Nuncio (travesía del), San Pedro (costanilla de), Oriente, San Esteban (predel de) y Paja (plaza de la).—Oriente, 3, escuela.

196.—Puerta de Mercos (plaza de), Humilladero, Luciente (1 á 13 y 2 á final) y Sierpa.—Puerta de Mercos, 6, escuela de niños.

197.—Mediodía Grande, Mediodía Chica, Tabernillas, Cebada y Luciente (11 duplicado y 13).—Tabernillas, 6, escuela.

198.—Toledo (64 á 124) ó Irlandeses.—Matadero de vacas.

199.—Toledo (73 á 143 y 126 á final).—Toledo, 125, escuela.

200.—Arganzuela (1 á final y 2 á 34).—Arganzuela, 7, tienda.

201.—Arganzuela (36), Melillo (callejón del), Carnero (7 y 6 á final), Bastero y Tio Esteban (callejón del).—Bastero, 9, bajo.

202.—Mira el Río (alta y baja), Cojos, Chopa, Maldonadas y Cuervo.—Plaza de la Cebada, 2, segundo, colegio.

203.—Cebada (plaza de la), Ruda y San Millán (plaza de).—Plaza de la Cebada, 17, escuela.

204.—San Millán, Humilladero (plaza del), Calatrava y Gilimón (Campillo de).—Calatrava, 23, escuela.

205.—Aguila (1 á 37 y 2 á 36).—Carrera de San Francisco, 17, casa de socorro.

206.—Aguila (39 y 38 á final) y Paloma.—Carrera de San Francisco, 17, casa de socorro.

207.—Solana, Ventosa y Puerta de Toledo (glorieta de la).—Matadero de vacas, bomba de incendios, glorieta de la Puerta de Toledo.

208.—Andalucía (carrera de), Puente de Toledo (glorieta del), Aire (cerro del), Canal (cabeza del) y Verdad.—Carretera de Andalucía, 6, escuela.

209.—Toledo (ronda de), Ocho Hilos (paseo de los), vía de circunvalación, Alfonso XI, Gasometro y Melancólicos (paseo de los) impares.—Intervención del Mercado de Ganados.

210.—Loganés (camino viejo de), Verdad (travesía de la), Baleares, Algeciras, Carabanchel (camino de), Radio, San Isidro (cerro de), Cementerios de Santa María, Provincial, General del Sur, Británico y San Lorenzo, camino alto de San Isidro, Toledo (carretera de) y cementerio (travesía del).—Carretera de Andalucía, 6, escuela.

211.—Gilimón, Descargas (cuesta de las), Segovia (ronda de) (23 y 24 á final), Imperial (paseo), y parador de San Dámaso.—Intervención del Mercado de Ganados.

212.—Segovia (ronda de) (1 á 21 y 2 á 22).—Ronda de Segovia 23, taller de carretero.

213.—Cambroneras, camino bajo de San Isidro, Cristóbal Navarro, Manuel Carmona, Manzanares (ribera del) (79 á 95 y 68 á 64), Olmos y Postones.—Camino bajo de San Isidro, 1, principal.

## La jornada de la Corte

Esta tarde, á las cinco y media, salen para el Real sitio de Aranjuez SS. MM. el Rey y la Reina Regente, con SS. AA. RR. la Princesa de Asturias, Infanta María Teresa y la condesa de Paris.

Con la Real familia marchan á Aranjuez la camarera mayor, señora condesa de Sástago; las damas de S. M., señoras condesa de Villapaterna, Cumbres Altas y Mirasol; la marquesa de Duqueflorida, el jefe superior de Palacio, señor duque de Medina-Sidonia; el mayordomo mayor de S. M., señor marqués de Casa Irujo; el inspector general de los Reales alcázares, señor conde de Sepúlveda; el comandante general de alabarderos, Sr. Córdoba; y el jefe del cuarto militar, señor conde de las Quemadas.

La condesa de Paris regresará mañana á Madrid, á las siete de la tarde, y el domingo, á las ocho y media de la mañana, saldrá para el Escorial, con objeto de oír una misa en el monasterio de San Lorenzo por las almas de su padre, el duque de Montpensier, y de sus malogradas hermanas la inolvidable Reina Mercedes y la Infanta Cristina.

El jefe superior de Palacio y el mayordomo mayor de S. M. turnarán en el servicio de jornada, relevándose cada ocho días. Lo propio harán los ayudantes de S. M. y los médicos señores Ledesma y Gandías.

S. M. el Rey D. Francisco y su angusta hija la Infanta doña Isabel se trasladarán también á Aranjuez pasado mañana.

Para presar servicio durante la jornada, llegaron ayer á aquel Real sitio el batallón cazadores de Manila, el escuadrón de escolta Real y el Real cuerpo de Guardias alcazaberos.

## Salvaje atentado

Ante la Audiencia de Palencia acaba de comparecer el criminal más despreciable y más repugnante de cuantos han pasado por los estrados de los tribunales de Justicia.

El jornalero Gregorio Baldajos, que este es el nombre de tan envilecido sujeto, se casó en Paredes de las Navas con una viuda, que poseía algunos bienes de fortuna y una hija de su primer matrimonio, preciosa niña de cinco años, llamada Teresa Terán.

Entoróse el sujeto en cuestión, al poco tiempo de su boda, que parte de los bienes de la viuda correspondían á su hija, y desde entonces concibió la terrible idea de hacer que muriera la niña, aunque después él tuviera que ir á un presidio.

La frase subrayada es la misma que él dijo en una ocasión á la madre de la criatura, quien desde entonces empezó una exquisita vigilancia, con objeto de que nunca se encontrara solo el Gregorio y su hijastra.

Pero pasó el tiempo, y bien porque creyera la madre que aquella amenaza no pasaría de tal, bien porque se desconfiara un momento, es el caso que, aprovechando Baldajos la ocasión de haber salido su mujer á compras, cogió á la niña y la obligó á estar boca abajo sobre sus rodillas, mientras la hacía sufrir el terrible suplicio de que, á golpes de martillo, le introdujera en el intestino recto un tapón de pino, de forma cónica, en cuyo extremo había colocadas pequeñas puntas de París.

Imposible describir los sufrimientos de la niña, no sólo en el momento fatal, sino hasta que se descubrió el origen del mal, que en un principio atribuyeron los médicos á una irritación intestinal.

Pasó el tiempo y uno de los médicos, al reconocer á la niña, la extrajo el tapón á que ya nos hemos referido, que tenía cuatro centímetros de altura por unos tres de base media.

Daña parte al juzgado, se instruyó el correspondiente sumario, y llegado el momento en que la causa se vió por jurados, el fiscal calificó el delito como asesinato frustrado; el jurado dió veredicto de culpabilidad, y el tribunal de derecho condenó á Gregorio Baldajos á quince años de presidio.

## NOTICIAS

S. M. el Rey D.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 8 DE MAYO DE 1891. Oficial general de día: Excmo. Sr. D. José Sauchiz.

SERVICIO PARA EL 9. Parada: Camerinos, Ciudad Rodrigo y Arapiles. —Jefe de parada, señor teniente coronel de ferrocarriles, D. Tomás Clavijo. —Imaginario, otro de Arapiles, D. Jacinto Martínez Dabán. —Guarda del Real Palacio: Canarias, una sección de artillería y 22 caballos de la Princesa. —Jefe de artillería y 22 caballos del segundo cuerpo de día, señor comandante del segundo cuerpo de día, señor comandante de la Princesa, otro de ejército, D. Joaquín Luserna. —Visita de la Princesa, D. Agustín Luserna. —Hospital, Ciudad Rodrigo, segundo capitán. —Reconocimiento de provisiones, quinto divisionario, cuarto capitán. —Vigilancia para la primera zona a las órdenes del señor jefe de día, cuarto capitán de Guena. —Idem para la segunda, primer capitán de Covadonga.

Sección desagradable.

En la tarde de ayer ocurrió en la calle de Santa Agueda, núm. 2, piso cuarto, un acto salvaje, del que fué víctima una joven de quince años, llamada Concepción Arjona Portillo.

El criminal, su hermano, joven también de veintidós años, aprovechando la ocasión de no hallarse su madre en la casa, ultrajó bárbaramente a su hermana.

A los gritos de esta acudieron algunos vecinos, que pusieron el hecho en conocimiento de la madre y de la pareja de servicio. Cuando llegaron estos la muchacha fué conducida a la casa de socorro y al juzgado instructor el bárbaro criminal.

El abogado Sr. Montalvo fué curado en la casa de socorro del distrito de la Universidad de las lesiones que en la calle de Valverde le produjo un sirviente.

Una mujer de setenta y dos años se cayó en la calle del Amor de Dios y se ocasionó una grave herida en la cabeza.

Un periodista y un título de Castilla, diputado, han tenido una cuestión en el café de Fornos.

En el asunto entienden cuatro amigos de los señores aludidos.

DESDE LA TRIBUNA

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 8 DE MAYO DE 1891. El general Martínez Campos abre la sesión a las tres y media minutos de la tarde, leyéndose acto continuo el acta de la anterior, que es aprobada.

En el banco azul, los señores ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Marina.

Este último, de uniforme, sube a la tribuna, desde la que da lectura a un proyecto de ley de pesca, que consta de seis artículos.

ORDEN DEL DÍA. Continúa la discusión del proyecto de ley de amnistía.

Rectifica el Sr. Pacheco, contestando algunos argumentos de los emitidos en el discurso que el último día de sesión pronunció el Sr. Botella.

El Sr. Botella se levanta para rectificar, exponiendo en un breve discurso que el llegar a un acuerdo lo cree el también difícil, pero que, sin embargo, pueden coincidir en pedir a Dios que la amnistía produzca beneficiosos resultados.

Para alusiones, que dice le han dirigido los Sres. Pacheco y Botella, habla el Sr. Groizard.

Defiende la gestión del partido liberal, sosteniendo es completamente inexacto que haya divisiones en el seno del citado partido en lo que respecta a la amplitud que debe darse a la amnistía, y se extiende en otras consideraciones.

El Sr. Pacheco rectifica algunas apreciaciones del Sr. Groizard.

Pasa a estudiar las amnistías, y fijándose en la del año 1897, dice que esta en su párrafo 4.º no concede la restitución de grados; pero daba facultades para ello al Gobierno.

El partido demócrata—continúa—no tiene inconveniente en añadir a la adición el que, al ser reintegrados en sus grados los amnistiados, vuelvan a jurar la bandera.

Termina manifestando que desde que han empezado las sesiones de esta legislatura no ha hecho los demócratas más que oposición al Gobierno, en cuya actitud perseverarán.

Rectifican los Sres. Groizard y Pacheco. El secretario, señor conde de Montarco, pregunta si se toma en consideración la enmienda.

Por fin es desechada. Léida otra al art. 5.º de los mismos Sres. Pacheco y Rivera, no le acepta la comisión y la rectifica el Sr. Pacheco.

Sin discusión se aprueban los artículos 6.º y 7.º. Léida el 8.º, pide la palabra el señor ministro de la Guerra.

Hace el resumen de la discusión, y dice que únicamente habla por cortesía a los señores que han tomado parte en el debate.

Después de estudiar el proyecto, niega sea la amnistía tan restrictiva como se ha dicho.

El Sr. Merlo manifiesta que lo que el Gobierno ha traído a la Cámara no es un proyecto de amnistía tan extenso como el deseado.

Se lamenta de que no hayan hablado los generales que componen la comisión. (Pide la palabra el presidente de aquella, el almirante señor Chacón.)

Rectifica brevemente el Sr. Azcárraga. El almirante Sr. Chacón hace otro resumen. Contesta al propio tiempo los argumentos aducidos por algunos señores que en el debate han tomado parte.

Se aprueba el art. 8.º, y anuncia el señor presidente que queda el proyecto sobre la mesa para su aprobación definitiva.

Se leen varios dictámenes, y a las cinco y media se levanta la sesión.

CONGRESO

SESIÓN DE DÍA 8 DE MAYO DE 1891. Abresa a las tres y diez, bajo la presidencia del Sr. Pidal y Mon, con más concurrencia en las tribunas que en los escaños, y en el banco azul los señores ministros de la Gobernación, Hacienda y Fomento.

Se lee y aprueba el acta de la anterior y juran los Sres. López Dóriga, Ermida y otros dos diputados.

Ruegos, preguntas y proposiciones. Los Sres. Alonso Castrillo, Villanueva, Martín Sánchez, conde de las Almenas, Puigcerver, Calderón, García Añiz y Garjo formularon varias preguntas de escaso interés, después de las cuales se entra en la

ORDEN DEL DÍA. Contestación al discurso de la Corona. El Sr. Gómez Sigura (D. Eduardo) usa de la palabra para contestar a las alusiones que le dirigió el Sr. Pedregal.

Explica el por qué es conservador y se sienta con la mayoría, manifestando que fué republicano en la época en que las ideas republicanas tuvieron algún arraigo entre la juventud; pero que luego, hecha la Restauración, comprendió que la única política que al país convenía y la única que satisfacía las aspiraciones de los hombres que todo lo posponían al interés de su patria, era la que representaba el partido conservador.

Para alusiones también habla el Sr. Ballosteros. El señor ministro de la Gobernación le contesta, manifestando que de tanto hablar de la crisis pasada va a llegar a ser punto menos que imposible el entenderse, toda vez que cada orador de la minoría que de aquella se ocupa lo hace de un modo distinto y todos equivocados.

Respecto a las manifestaciones de cariño de que fué objeto el Sr. Sagasta en su último viaje, dice el Sr. Silveira que a nadie pueden extrañar aquellas, puesto que de ellas es digno por lo respetable de su personalidad el jefe del partido fusionista.

El Sr. Labra habla brevemente. El Sr. Nocedal usa a seguida de la palabra, deseoso, dice, de mantener ideas que ya defendió en otra época discutiendo en la Academia de Jurisprudencia y en este Congreso con algunos

nos diputados que hoy son conservadores y con más de uno que se sienta en el banco azul. Declara que no está dispuesto a provocar ningún conflicto parlamentario, como se ha supuesto por algunos, y que, al levantarse a hablar, su propósito es el de discutir, no el de pelear.

Dice que él no es más que católico y español, y en este concepto va a expresarse siempre. Sigue en el uso de la palabra al retirarse de la tribuna.

Consejo de ministros

Bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente, se ha celebrado esta mañana el anunciado Consejo.

El Sr. Cánovas pronunció el discurso de costumbre, ocupándose especialmente de las pasadas huelgas, examinando los sucesos ocurridos en Francia y Roma, y la actitud en que al presente se encuentran los mineros de Bruselas.

Dió cuenta de los sucesos de Valladolid, Barcelona, Zaragoza y demás provincias de España, enaltecendo de paso el sistema preventivo adoptado por el Gobierno.

Pasó después a examinar la marcha de los debates parlamentarios, fijándose en lo bien que le resulta al Gobierno la discusión del proyecto de amnistía en el Senado y la del Mensaje en el Congreso.

Terminado esto, ultimáronse los detalles referentes a la estación de la corte en Aranjuez, acordando que a la salida de la familia Real, esta tarde a las cinco, bajen a la estación todos los ministros, acompañándola en su viaje el duque de Tetuán, que es el designado como ministro de jornada. También se acordó que todos los domingos se celebren Consejos en aquel Real sitio, exceptuando el del domingo 17, que no se efectuará en dicho día por ser el cumpleaños del Rey, verificándose en su lugar el próximo viernes.

Después firmáronse los siguientes decretos: de Gobernación uno, convocando a elecciones de senador en la provincia de León. De Gracia y Justicia otro, nombrando dos canónigos en las catedrales de Palencia y Vitoria. De Guerra, un decreto ascendiendo a general de brigada al Sr. Vaca, pasando a la escuela de reserva, y de Ultramar uno, autorizando al Sr. Fabié para que lea en las Cortes el proyecto de ley de reforma electoral de las Antillas.

No hubo consejo, retirándose los ministros de la regia estancia momentos antes de la una.

Salida de la Corte para Aranjuez

A las cinco y treinta y cinco minutos ha partido de la estación de Atocha el tren Real, conduciendo a S. M. el Rey, S. M. la Reina Regente, a la Princesita de Asturias, a la Infanta María Teresa y a la condesa de París.

Han despedido a los Augustos viajeros S. A. la Infanta Isabel, S. A. el Infante D. Antonio, el presidente del Consejo de ministros y los de Gracia y Justicia, Fomento, Hacienda, Marina y Ultramar, no habiendo concurrido el de Gobernación por encontrarse en el Congreso, y el de Guerra por hallarse en el Senado: el de Estado, señor Duque de Tetuán, ha acompañado a la Corte.

También hemos visto en la estación a los condes de Guendulain, al capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Pavia, gobernador civil, Cuerpo diplomático, alcalde Sr. Rodríguez San Pedro y teniente de alcalde Sr. Botegón, al señor Sagasta, a los generales Concha, Jovellar, Dabán (D. Luis), Prendergast, Lúiz, Ochando, Ciriza, Martitegui (D. Vicente), Moltó, Romero y otros muchos, y varios altos funcionarios de todas las dependencias del Estado. Un zaguante de alabarderos prestaba servicio en el andén exterior. Al partir el tren la música ha tocado Marcha Real, y ha hecho los honores una compañía con bandera.

A las Reales personas han acompañado las señoras condesa de Sástago, camarera mayor; las damas de S. M., condesa de Villapaterna,

Cambres Altas y Mirasol; la marquesa de Peñaflores; señora de Servat; el jefe superior de Palacio, señor duque de Medina-Sidonia; el marqués de Casa Urquiza; el inspector general de los Reales alcázares, señor conde de Septilvada; el comandante general de alabarderos, Sr. Córdoba; el jefe del cuarto militar, señor conde de las Quemadas, y los médicos Sres. Kiedel y Candelas.

La despedida tributada a los augustos viajeros no ha podido ser más cariñosa: a los acordes de la Marcha Real se han mezclado los vivas mientras el tren ha permanecido dentro de aguja; cuando ya no se veía más que a lo lejos el penacho de vapor, despedido por la máquina, el elemento oficial y numerosísimo público, que ha acudido a presenciar la salida de la Real Familia, ha comenzado a desfilar.

NOTAS FINALES

Nuestro querido amigo político Sr. Gómez Sigura, ha tenido que hablar esta tarde, bien a pesar suyo,—por su modestia ha padecido con ello—en el Congreso, contestando a las alusiones que se le han hecho por su tránsito desde las filas del partido posibilista a la comunión conservadora.

El Sr. Gómez Sigura ha dicho, en suma, que puesto que la monarquía concedía, en paz, a los españoles lo que sus amigos ni en guerra habrían de darnos, y como, por otra parte, en las agrupaciones republicanas él figuraba en la derecha extrema, se explica muy bien por razones de su propio juicio y por lógica determinación de su entendimiento, su actual filiación en el partido conservador.

El discurso del Sr. Gómez Sigura, elocuente y elegante como todos los suyos, ha causado excelente impresión en toda la Cámara.

Hemos oído decir esta tarde, en un grupo de hombres políticos de diversa filiación, a uno de ellos, interrogado por otro acerca de la posible dimisión ó salida del señor ministro de Fomento:

—¡Hombre! Pudiera suceder que saliese. Pudiera suceder también que dimitiera. Todos somos mortales.

Nosotros no hemos dado a esta frase más alcance que el que merece el ingenio de quien la ha proferido.

Entre otras razones, porque sin negar que una crisis ministerial es posible siempre, la contestación del político a que aludimos, solo revela el buen humor de quien la ha dicho.

Esta tarde, como en el lugar correspondiente pueden ver nuestros lectores, ha quedado aprobado en el Senado el proyecto de ley de amnistía.

El ministro de la Guerra, Sr. Azcárraga, en un correcto discurso ha hecho el resumen de la discusión.

Ha hablado también a última hora el almirante de la Armada y presidente de la comisión, Sr. D. Guillermo Chacón, quien en un breve y razonado discurso ha refutado los principales argumentos expuestos por los oradores que en el debate han intervenido.

El dictamen ha quedado sobre la mesa para su votación definitiva, que está señalada en la orden del día de mañana.

En el Congreso se reunieron esta tarde dos subcomisiones de presupuestos, ultimando sus respectivos dictámenes.

Esta noche a las nueve se reúne la general de presupuestos y las cuatro subcomisiones para dar cuenta de los dictámenes.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(DE NUESTROS CORRESPONSALES) ZARAGOZA, 8 (2 tarde). La población presenta su aspecto normal. Más de un 60 por 100 de los obreros han vuelto a su trabajo. Se han hecho nuevas prisiones entre los anarquistas. La cuestión electoral ha quitado importancia a la obrera.

El comercio, en general, atraviesa una crisis terrible. BARCELONA, 8 (11,10 mañana).

En el meeting ha recomendado el presidente que éstos vuelvan al trabajo, del que se retirarán a las ocho horas, prestándose en caso necesario a la rebaja del jornal.

Los reunidos acordaron, no obstante, persistir en la huelga.

Sin embargo, se trabaja en algunas obras, entre ellas en el edificio que construye El Noticiero Universal.—Mencheta.

BARCELONA, 8 (11,40 mañana). Se da aquí como seguro que Salmerón ha ofrecido volver a Barcelona, cuando jure su cargo de diputado, y con objeto de exponer el programa político de los republicanos centralistas.

En el meeting que han celebrado los trabajadores del puerto se ha acordado persistir en la huelga. Como en el puerto la carga y descarga se hace con normalidad y aumenta la demanda de trabajo, los huelguistas labran su propia ruina.—Mencheta.

BARCELONA, 8 (4,40 tarde).—Urgente. Los fabricantes de Sabadell han dirigido un telegrama al ilustre presidente del Consejo de ministros, Sr. Cánovas del Castillo, elogiando el sistema preventivo y la conducta del gobernador de esta provincia Sr. González Solesio, que ha garantizado la libertad del trabajo, impidiendo toda clase de coacciones.—Mencheta.

CADIZ, 8 (2,30 tarde). La mayoría de los albañiles, únicos obreros que siguen en huelga, trabajan en las obras. Pares de vigilantes impiden se cometan coacciones.

Es opinión general que el resto de los huelguistas trabajará mañana.—Mencheta.

BARCELONA, 8 (5,30 tarde).—Urgente. Efecto de las lluvias de ayer ha ocurrido un hundimiento en una cueva de Santa Clara, sepultando a un sujeto, un hijo suyo y un niño. Los vecinos acudieron a auxiliarlos, logrando extraer con vida únicamente al primero. Reina normalidad completa.—Mencheta.

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 6, Del 7. Rows include Denda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés, Idem al 4 por 100, CAMBIOS, París, ocho días vista, Londres, a 90 días fecha.

Quitos. Santo de mañana sábado.—San Gregorio Nacianceno, obispo y doctor.

Espectáculos para mañana

PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—T. 2.º.—La bella Fanciulla di Perù. ZARZUELA.—8 1/2.—El rey que robó. APOLO.—8 1/2.—La casa del oso.—El mesón del sevillano.—El robo de la calle del Gaso.—El Sr. Luis el tumbón, ó despacho de nuevos frescos. NOVEDADES.—8 1/2.—Sa majestad el duro. Las doce y media y sereno.—Receta infalible. CIRCO DE PARIS.—8 1/2.—Variada función de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos. ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 34. TELEFONO 875.

—No os disputaré mi vida, dijo el caballero de Casa-Roja; mirad lo que hago.

Y en seguida arrojó sus armas sobre un sillón.

—¿Y por qué no me disputaréis vuestra vida?

—Por que mi vida no vale los remordimientos que sufriría matando a un hombre de tan buenos sentimientos, y sobre todo, porque Geneveva os ama.

—¡Ah! exclamó la joven juntando las manos; siempre, Armando, sois bueno, grande, leal y generoso.

Mauricio no hacía más que mirarlos con un asombro casi estúpido.

—Escuchad, dijo el caballero, voy a entrar en mi habitación, y os juro, a fe de caballero, que no es para huir, sino para ocultar un retrato.

Mauricio dirigió al momento la vista al de Geneveva, pero estaba en su sitio.

Ora advínase Casa-Roja el pensamiento de Mauricio, ora quisiese llevar el extremo de su generosidad, lo cierto es que sacando de su pecho una miniatura, se la enseñó a Mauricio, y le dijo:

—Bien sé que sois un republicano; pero sé también que tenéis un corazón generoso y leal, y hasta el último momento me confiaré a vos. Mirad.

Era el retrato de la reina.

Mauricio bajó la cabeza y se enbrió el rostro con las manos.

—Esperó vuestras órdenes, señor, dijo Casa-Roja; si queréis prenderme, llamaréis a esta puerta cuando sea tiempo de entregarme. En nada aprecio la vida, desde el momento en que ya no la sostiene la esperanza de salvar a la reina.

El caballero se retiró sin que Mauricio hiciera el menor ademán parz detenerle.

Apenas hubo salido de la estancia cuando Geneveva se postró a los pies de Mauricio, diciendo:

—¡Perdonadme, Mauricio, todo el mal que os he causado! Perdonadme que os haya engañado! Doléos de mis lágrimas, de mis tormentos, pues os juro que he sufrido y llorado mucho. ¡Ah! mi marido salió esta mañana, no se ha ido, y acaso no volveré a verle más; un amigo, un

hermano me quedaba, y vos, Mauricio, vais a matarle. ¡Oh! perdón, perdón.

Mauricio levantó del suelo a la afligida joyosa.

—¿Qué queréis? le dijo; hay en el mundo fatalidades que no se pueden evitar; en esta época todo el mundo juega la vida; el caballero de Casa-Roja ha jugado como los demás y ha perdido; fuerza es que pague.

—Es decir, que muera, sí, os comprendo bien.

—Sí.

—¡Fuerza es que muera! ¿Y vos me lo decís? —No soy yo, Geneveva, sino la fatalidad.

—La fatalidad no ha dado aún su fallo en este asunto, puesto que podéis salvarle.

—A expensas de mi palabra, y por consiguiente de mi honor. Comprendo, Geneveva.

—Mauricio, todo lo que exijo de vos es que cerréis los ojos, y mi reconocimiento llegará hasta donde pueda llegar el de una mujer.

—Será inútil que cierre los ojos, porque hay una consigna sin la que no puede salir nadie; porque os repito que la casa está cercada.

—¿Y sabéis cuál es la consigna?

—Sí.

—Amigo mío, querido Mauricio, dádme la, necesito.

—¡Geneveva! ¡Geneveva! exclamó Mauricio, ¿con qué derecho podéis decirme: en nombre de mi amor no tengas palabra, ni honor, vende tu causa y tus opiniones, miente, reniega de ellas... ¿qué me ofrecéis en cambio de todo eso, vos, qué me tentáis así?

—¡Ah! Mauricio, salvadle, salvadle, y después pedirme la vida.

—Geneveva, contestó Mauricio con voz triste, escuchadme: tengo un pie en el camino de la infamia, y para encenagarme en ella, quiero tener a lo menos una buena razón contra mí mismo; Geneveva, juradme que no amáis al caballero de Casa-Roja.

—Amo al caballero de Casa-Roja como una hermana, como una amiga, pero no de otro modo.

—¿Y a mí me amáis, Geneveva?

—Mauricio, tan verdad es que os amo, como que Dios me oye.

—Y si yo hago lo que me pedís, ¿os atreveréis a abandonar a vuestros parientes, a vuestra patria, por huir con el traidor?

—No me importa.

—Mauricio, reflexiona, amigo, reflexiona.

—Estoy decidido.

—Es que no te he repetido todo...

—¿Todo qué?

—Todo lo que me había dicho Santerra.

—¿Qué te ha dicho?

—Cuando le dije que quería que fueses tú el jefe de la expedición, me dijo: «¡Guardate!»

—¿De quién?

—De Mauricio.

La victoria cantando Nos abre la barrera...

—Mi querido Lorin, estoy desesperado; pero no me siento con ganas para esta expedición; dirás que no me has encontrado.

—¡Imposible! todos nuestros hombres te han visto.

—¡Bien! dirás que me has encontrado, y que no he querido ser de los vuestros.

—¡Imposible también.

—¿Por qué?

—Porque entonces no serás ya patriota tífico; sino sospechoso... y ya sabes lo que hacen de los sospechosos; los conducen a la plaza de la Revolución, y les invitan a saludar la estatua de la Libertad, solo que en vez de saludar con el sombrero, saludan con la cabeza...

—Pues bien, Lorin, sucederá lo que quieras; sin duda te parecerá extraño lo que voy a decirte.

Lorin abrió tamaños ojos y miró a Mauricio.

—Amigo mío, añadió Mauricio, estoy disgustado de la vida.

Lorin soltó una carcajada.

—¡Bueno! dijo; estamos reñidos con nuestras queridas, lo cual nos inspira ideas melancólicas. Vamos, bello Amadis, quieros ser hombre ante todas cosas, y después ciudadano; yo, por el contrario, jamás soy mejor patriota que cuando estoy enfadado con Artemisa. A propósito, Su Divinidad la diosa Razón te envía un millón de expresiones.

—Dale las gracias en mi nombre; adios, Lorin.

—¡Cómo adios!

—Sí, me retiro.

—¿A dónde?

—A mi casa.

—Mauricio, te pierdes.

—No me importa.

—Mauricio, reflexiona, amigo, reflexiona.

—Estoy decidido.

—Es que no te he repetido todo...

—¿Todo qué?

—Todo lo que me había dicho Santerra.

—¿Qué te ha dicho?

—Cuando le dije que quería que fueses tú el jefe de la expedición, me dijo: «¡Guardate!»

—¿De quién?

—De Mauricio.

—¡De mí!

—Sí, Mauricio, añadió, va con mucha frecuencia a ese barrio.

—¿A qué barrio?

—Al del caballero de Casa-Roja.

—¡Cómo! exclamó Mauricio; ¿es por aquí por donde se oculta?

—A lo menos se presume, puesto que por aquí vive su cómplice presunto, el comprador de la casa de la calle de la Cordería.

—¿Arrabal de Víctor? preguntó Mauricio.

—Sí, arrabal de Víctor.

—¿Y en qué calle del arrabal?

—En la de San Jacobo.

—¡Oh, Dios mío! exclamó Mauricio deslumbrado como por un relámpago, y se tapó los ojos con ambas manos.

Al cabo de un minuto, y como si durante este momento hubiese recobrado todo su valor, preguntó:

—¿Cuál es su profesión?

—Maestro curtidor.

—¿Y su nombre?

—Dixmer.

—Tienes razón, Lorin, dijo Mauricio comprimiendo hasta la apariencia de su emoción con la fuerza de su voluntad, voy con vosotros.

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantiza en su peluquería.

Caballero de Gracia, 30 y 32

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN

por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.

12, Plaza de Herradores, 12.

EL AGUILA GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS. Trajes tricot, patent y vicuña, 24, 30, 35, 40, 42, 50, 55, 60 y 70 pesetas.

LA PREVISION

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA

DOMICILIADA EN BARCELONA

PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8

CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin tiene en el seguro sobre la vida a prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRAST, ARENAL 8. Conestibles, vinos, licores, chocolates té, café y toda clase de conservas del país y del extranjero.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación de puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérfico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1 de Enero de 1890.

Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dácar y Monrovia.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Marraquí.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirán y encomendará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Cádiz: D. E. Da Guarcá.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Albacin: Sres. Dart y Compañía.—Isléaga: D. Luis Duarte

Representante, calle de las Hieras, núm. 8, bajo, izquierda.

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

Todo el mundo es artista, dibujante, impresor, litógrafo.

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela, al alcance de todos, aunque sea un niño.

El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía.

Con ayuda del Calografiador, producto que hace parte de La Pequeña Imprenta Universal, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato un paisaje ó de un mapa, e impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.

Representante, calle de las Hieras, núm. 8, bajo, izquierda.

CAMAS INGLESAS ESTILO ORIENTAL COLCHONES DE MUELLES De las principales casas del país y del extranjero. 49, Fuencarral, 49

SEÑORES ANUNCIANTES La Agencia de Anuncios de EMILIO CORTES (Telescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se la confían, y a esto es debido a la numerosa clientela con que cuenta. Se remiten tarifas a quien las pida.

TALLER DE FOTOGRAFADO DE ADOLFO ALABERN Caridad, 10, bajo (Pacífico). MADRID. Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

JABON B. BAIN ANTISEPTICO AL NAFTOL Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparada es doce veces más antiseptico que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios a los cirujanos: se emplea en el mejor éxito como preservativo de los enfermos contagiosos en las enfermedades de la piel, epistaxis, empujes, etc. Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 42 París.

CAFES, TES, TAPIOCA DE MATIAS LOPEZ Madrid.—Escorial. Exigir la verdadera marca.

ORBEA HERMANOS Y COMPAÑIA FABRICANTES DE ARMAS DE FUEGO PROVEEDORES POR CONTRATOS DEL GOBIERNO ESPAÑOL EIBAR (España) Especialidad en REVOLVERS, sistema SMITH et WESSON reformado. Medallas de oro en varias exposiciones. Esta casa se ocupa con especial cuidado de los caños para la exportación. Diríjase para tarifas, hojas ilustradas y otras noticias, a los mismos fabricantes.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados a precios convencionales.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALIDAD en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos. 1, Molino de Viento, 1

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

BASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares. Platería de José del Río, Preciados, 28.

Baratura en sillerías y muebles.—Mesonero Romana, 2, tienda.

FABRICA DE ETIQUETAS DE relieve.—Cava de San Miguel, 7, 2.º, Madrid. Taller de engomar papel.

EL PALACIO DE CRISTAL.—SE sirven comidas. Santa Bárbara, 4, tienda.

PETRÓLEO REFINADO DE PRIMERA.—Tienda de loza fina y cacharrería. Ruiz 7

REALIZACION de muebles.—Precio fijo.—Costanilla de los Angeles, 7, bajo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo ó personalmente, a 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana, antes de la cotización de Bolsa.

—Aquí hallaremos a los dos jefes. Mauricio apoyó en la pared para no caerse. —Hay tres puertas, dijo el hombre gris, la principal, esta y otra que da a un pabellón. Yo entraré por la principal con seis u ocho hombres, guardad esta con cuatro ó cinco, y colocad tres seguros a la salida del pabellón. —Yo, dijo Mauricio, voy a saltar la tapia y vigilaré en el jardín. —Perfectamente, dijo Lorin; de ese modo podréis abrirnos la puerta cuando convenga. —Con mucho gusto, dijo Mauricio; pero no abandonéis el puesto hasta que os llame. Cuando pase dentro, lo veré desde el jardín. —¿Conque conoces la casa? preguntó. —Sí, porque en cierta ocasión quise comprarla. Lorin embosó sus hombres en los ángulos de los vallados y en los rincones de las puertas, mientras el agente de policía se elejaba con ocho ó diez nacionales para guardar, como él había dicho, la entrada principal. Al cabo de un instante cesó el ruido de sus pasos sin haber llamado en aquel desierto la menor atención. Los hombres de Mauricio estaban en sus puestos, ocultos lo mejor que podían, y cualquiera podía jurar que todo estaba tranquilo y que nada extraordinario pasaba en la antigua calle de San Jacobo. Mauricio empezó a escalar la tapia. —Espera, dijo Lorin. —¿Qué quieres? —¿Y la contrasena? —Es verdad. —Clavel y subterráneo. Detén á cuantos no te digan estas dos palabras, y deja pasar á los que la digan. Esta es la consigna. —Gracias, dijo Mauricio, saltando desde lo alto de la tapia del jardín.

—¿Cómo aquella casa que tantas veces había visitado con el placer más puro; aquella casa de que había hecho su paraíso en la tierra, no era más que una guarida de asesinos é intriguantes! ¡Conque no era más que hipocresía la buena acogida que había encontrado, y el amor de Geneveva era solo miedo! Como Mauricio conocía á palmos todo el jardín, se fué deslizando poco á poco, de matorral en matorral, hasta ponerse á cubierto de los rayos de la luna, detrás del invernadero donde estuvo encerrado la primera vez que se atrevió á entrar en aquella casa. Este invernadero estaba frente al pabellón de Geneveva. Pero aquella noche no estaba la luz quieta en un sitio como el día en que encontró allí su salvación, sino que andaba de una parte á otra, y lo que es más, al través de una cortina, levantada por casualidad, vió á Geneveva que con mucha prisa guardaba en una caja una porción de efectos, y aun vió, no sin gran asombro, brillar armas en sus manos. Subióse entonces sobre una piedra para ver más cómodamente lo que pasaba en la habitación de Geneveva, y con gran sorpresa suya observó que quemaba papeles en la chimenea encendida. Abrióse una puerta en aquel momento y entró un joven. La primera idea de Mauricio fué que aquel hombre era Dixmer. Corrió á él la joven, le agarró las manos y así permanecieron largo rato, pero, al parecer, profundamente conmovidos. Entonces conoció Mauricio que aquel hombre no era Dixmer, porque éste era alto y fornido, y el recién llegado era delgado y de mediana estatura. —Pues no es Dixmer, dijo para sí, como si estuviese obligado á decirse lo á sí mismo para convencerse de la perfidia de Geneveva. Aproximóse á la ventana, pero cuanto más se acercaba, menos veía. Tropezó entonces con una escalera y cogiéndola con un movimiento febril, la arrimó á la pared. Subió por ella, miró por la abertura de la cortina, y vió que el desconocido de la habitación de Geneveva era un joven de veintiseis á veintiocho años, de ojos azules y de gentil conti-

ente; Geneveva le tenía cogido de las manos y se engubaba las lágrimas que bañaban su hermoso rostro. Un ligero ruido causado por Mauricio hizo al joven volver la cabeza, y con no poca sorpresa se encontró con su salvador misterioso de la plaza del Chatelet. En el mismo momento, soltando Geneveva las manos del joven, se dirigió á la chimenea para asegurarse de que todos los papeles estaban quemados. Mauricio no pudo contenerse más, porque le atormentaban todas las terribles pasiones que desgarran el corazón del hombre: el amor, la venganza y los celos, y dando un empujón á la ventana mal cerrada, saltó dentro de la estancia. En el mismo instante se vió amenazado por dos pistolas que le pusieron al pecho. Geneveva, que se había vuelto al ruido, quedó muda de espanto. —¿Sois el caballero de Casa-Roja? preguntó Mauricio al que tenía su vida á su disposición. —¿Y qué sucedería si lo fuere? preguntó el caballero. —Que en ese caso, como sois valiente, y por lo tanto sereno, puedo decirlos dos palabras. —Hablad, dijo el caballero, sin bajar la pistola. —Podéis matarme; pero no sería antes de que yo diera una voz, ó mejor dicho, no me mataréis sin que la dé. Si lanzo este grito, mil hombres que cercan esta casa la reducirían al punto á cenizas; con que así, bajad las pistolas, y escuchad lo que voy á decir á la señora. —¡A Geneveva! dijo el caballero. —¡A mí! murmuró la joven. —Sí, á vos. Y Geneveva, más pálida que una estufa, se asió del brazo de Mauricio; pero éste la rechazó. —Ahora veo que no me engañabais cuando me decíais que no amabais á Morand, dijo Mauricio con un profundo desprecio. —Mauricio, escuchadme, exclamó Geneveva. —No tengo que oír nada; me habéis engañado cruelmente: habéis roto de un golpe todos los lazos que unían mi corazón al vuestro; me habéis dicho que no amabais á Morand; pero me ocultábais que teníais otro amante.

—¿Qué decís de Morand, ó más bien de qué Morand habláis? dijo el caballero. —De Morand el químico. —Morand el químico está delante de vos; Morand el químico y el caballero de Casa-Roja son una misma persona. Y alargando la mano hacia una mesa próxima, se puso en un momento aquella peluca negra que por tanto tiempo le había desfigurado á los ojos del joven. —Sí, dijo éste desdofosamente, ahora lo comprendo todo: es verdad que no amabais á Morand, porque Morand no existe, pero no es menos despreciable el subterfugio, por más diestro que sea. El caballero hizo un movimiento de amenaza. —Caballero, continuó Mauricio, ¿queréis dejarme hablar un momento con Geneveva? Si gustáis podéis presenciar la conversación, pues no será larga. Geneveva hizo un movimiento como para rogar á Casa-Roja que tuviese paciencia. —¿Conque es decir, prosiguió Mauricio con amargura, que vos, Geneveva, me habéis expuesto á la burla de mis amigos y á la execración de mi partido, haciéndome cómplice involuntario de todas vuestras maquinaciones, y sirviéndoos de mí como de un instrumento cualquiera? Esta es una acción infame... Pero no quedará sin castigo, porque el caballero va á matarme á vuestra vista; pero antes de cinco minutos estará también tendido sin vida á tus pies, ó si vive será para morir en un cadalso. —¡Morir él en el cadalso! exclamó Geneveva. ¿No sabéis, Mauricio, que es mi protector y el de mi familia, que daría mi vida por la suya, que si muere moriré yo, y que si vos sois mi amor, él es mi religión? —En verdad que son las mujeres muy débiles y cobardes. Volviéndose después al joven realista, le dijo: —Vamos, caballero, es preciso matarme ó morir. —¿Por qué? —Porque si no me matáis, voy á prenderos. Y Mauricio extendió el brazo para cogerle del cuello.

—¿Qué decís de Morand, ó más bien de qué Morand habláis? dijo el caballero. —De Morand el químico. —Morand el químico está delante de vos; Morand el químico y el caballero de Casa-Roja son una misma persona. Y alargando la mano hacia una mesa próxima, se puso en un momento aquella peluca negra que por tanto tiempo le había desfigurado á los ojos del joven. —Sí, dijo éste desdofosamente, ahora lo comprendo todo: es verdad que no amabais á Morand, porque Morand no existe, pero no es menos despreciable el subterfugio, por más diestro que sea. El caballero hizo un movimiento de amenaza. —Caballero, continuó Mauricio, ¿queréis dejarme hablar un momento con Geneveva? Si gustáis podéis presenciar la conversación, pues no será larga. Geneveva hizo un movimiento como para rogar á Casa-Roja que tuviese paciencia. —¿Conque es decir, prosiguió Mauricio con amargura, que vos, Geneveva, me habéis expuesto á la burla de mis amigos y á la execración de mi partido, haciéndome cómplice involuntario de todas vuestras maquinaciones, y sirviéndoos de mí como de un instrumento cualquiera? Esta es una acción infame... Pero no quedará sin castigo, porque el caballero va á matarme á vuestra vista; pero antes de cinco minutos estará también tendido sin vida á tus pies, ó si vive será para morir en un cadalso. —¡Morir él en el cadalso! exclamó Geneveva. ¿No sabéis, Mauricio, que es mi protector y el de mi familia, que daría mi vida por la suya, que si muere moriré yo, y que si vos sois mi amor, él es mi religión? —En verdad que son las mujeres muy débiles y cobardes. Volviéndose después al joven realista, le dijo: —Vamos, caballero, es preciso matarme ó morir. —¿Por qué? —Porque si no me matáis, voy á prenderos. Y Mauricio extendió el brazo para cogerle del cuello.